

Historia de la sexualidad 1: La voluntad del saber de Michel Foucault

Muchos autores concuerdan, sobre la base de estudios antropológicos y sociológicos, que el cuerpo es un producto social y cultural, y en esta afirmación se sustentan una serie de indagaciones sobre las prácticas sociales de regulación y dominación de los cuerpos, que han conducido a un desequilibrio notable en la percepción de control sobre nuestro cuerpo y sobre nuestra sexualidad. Tal vez sea este el punto de partida de Foucault, conocido principalmente por sus estudios críticos de las instituciones sociales, para presentar su trabajo sobre la historia de la sexualidad humana, del cual solo alcanzó a publicar tres volúmenes.

Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber es el primero de esta obra. En este volumen el teórico y filósofo francés presenta un análisis histórico, una aproximación a los problemas teóricos que ha supuesto el excesivo control “de la hipócrita sociedad burguesa” sobre la sexualidad, especialmente a través del discurso, que no sólo se erige como principal referente de regulación sino que se consolida como un argumento de uso normativo para forjar el dispositivo de sexualidad que nos influye.

Este libro se divide en cinco partes: 1. Nosotros los victorianos, 2. La hipótesis represiva (la incitación a los discursos y la implantación perversa), 3. Scientia sexualis, 4. El dispositivo de sexualidad (problema, método, campo, periodización), 5. Derecho de muerte y poder sobre la vida. En la primera parte Foucault presenta la senda histórica de la construcción discursiva sobre la sexualidad. Explica cómo los discursos transgresores, sinceros y visibles respecto a la sexualidad, todavía presentes a comienzos del siglo XVII, se transformaron en prácticas secretas, discursos reticentes y disfrazados, intervenidos por el poder de la burguesía victoriana. En este punto, el autor plantea su teoría del sexo reprimido.

La hipótesis represiva viene entonces a desarrollar dicha teoría. Fundamentada principalmente en el discurso sobre la sexualidad, tiene que ver

con los discursos enmascarados; pero que al mismo tiempo resultan obvios. Un discurso sobre el sexo, con implícitos mecanismos de dominación ideológica, para vigilar y disciplinar la expresión genuina de la sexualidad como manifestación de sabiduría y de comprensión de la esencia de la energía masculina y femenina.

Respecto al discurso científico sobre el sexo, el autor señala que éste pretendió ser un discurso de verdad sobre el sexo, pero terminó siendo una ciencia subordinada a una falsa moral. En este punto hace una distinción entre las sociedades que expresaron una verdad sobre el sexo extraída del placer, que se dotaron de un *ars erotica*, como las sociedades árabes musulmanas, China, Japón e India, y nuestra civilización, la cual no posee un *ars erotica* pero sí desarrolló una *scientia sexualis*, un mecanismo de control sobre el sexo que ha multiplicado los sermones sobre lo prohibido; pero “hay placer en saber sobre el placer”, por ello creció la necesidad de saber sobre el sexo.

El dispositivo de sexualidad es la cuarta parte de este libro, aquí Foucault dilucida la relación del saber con el poder. Para Foucault el dispositivo está determinado por las prácticas sociales y el poder que las atraviesa, a través de formaciones discursivas y no discursivas. En el caso del sexo y del deseo, existen mecanismos de poder que al producir sexualidad engendran sistemas represivos. No obstante, el placer y el goce son vías privilegiadas para acceder al poder, conforman un andamiaje en donde hay uno que ejerce el dominio sobre otro.

De acuerdo con Foucault, “Occidente conoció desde la edad clásica una profundísima transformación de esos mecanismos de poder”. Estas transformaciones, entre otras cosas, llevaron a desplazar el derecho de muerte a las exigencias de un poder que administra la vida. De allí que el sexo, acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie, se transformó en una matriz de las disciplinas y principio de las regulaciones. Nosotros, dice Foucault, estamos en una sociedad del sexo o, mejor, de sexualidad. En nuestra sociedad, los mecanismos de poder se dirigen al sexo, al cuerpo a la vida, a lo que la hace proliferar. “Salud, progeneración, raza, porvenir de la especie, vitalidad del cuerpo social, el poder habla de sexualidad”.

Es esta la primera entrega de *Histoire de la sexualité*, la serie de estudios que inició Michel Foucault de los discursos que remiten a las prácticas que forman sistemáticamente los contenidos y representaciones sobre el sexo, sobre la sexualidad y las relaciones históricas entre el poder y el discurso.

Referencias

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber*. 2da. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 152 p.

Erika Campos Fernández
UPEL – Instituto Pedagógico de Miranda
José Manuel Siso Martínez